

# Espiritualidad, Humanismo y Sociedad Civil

**ADOLFO ALONSO CARVAJAL, 30º**

## RESUMEN

Formamos parte de una estructura institucional dotada de un indudable contenido filosófico no exclusivamente laico, con una forma específica y única de entender la espiritualidad, una parte de ella inconsciente o desconocida o invisible, producto de aculturación histórica de diferentes influencias espirituales, religiosas, judías, humanistas, e ilustradas que han conformado una personalidad única e irrepetible. Espiritualidad y humanismo masónico dentro del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, nos llevan en aras de la libertad, de la reivindicación permanente, del derecho a ser críticos, a la ciudadanía en plenitud, como ciudadanos que hablan, porque tenemos mucho que decir y más aún, en los momentos críticos.

## INTRODUCCIÓN

Para hacer mi ponencia quiero partir de ideas expuestas en el convento de Menorca, del pasado día 30 de enero del 2.021, y de los conceptos allí manejados por los VV.·.HH.·. Lluís Moya 33º, Jorge de Diego14º, Chris Lainé 18º, y Fernando Pérez Pacho 33º, que iré entremezclando y a los que iré aportando mis propios conceptos.

La masonería debe inducir al pensamiento crítico, puesto que, si no, no tenemos nada que hacer en la sociedad de la post verdad en la que el ciudadano no existe y esto nos lleva a conectar con nuestra especial espiritualidad, el humanismo masónico, que es diferente a otros humanismos, y a la reflexión de donde está nuestro lugar en la sociedad civil, su definición y como participamos en ella desde nuestro compromiso masónico.

Debemos ser conscientes de que, en estos momentos, nuestro compromiso

masónico es dar testimonio, no queda otra alternativa y estar en la primera línea del riesgo, no caben espacios de comodidad. Se comprenden los espacios de comodidad, los espacios de silencio o de cubrición, pero la vocación es hacia la participación. Vivimos, antes se han vivido también en la historia, momentos de crisis, en estos momentos la masonería ha de estar presente y los masones transmitir la espiritualidad y el humanismo de las logias a la sociedad civil, en proporción a la posibilidad de cada uno, y en los entornos macro y micro sociales.

1) Masonería y pensamiento crítico están unidos frente a una sociedad en la que la razón técnica sustituye a la razón moral. Una sociedad, que se enfrente al reto del estudio de la inteligencia artificial aplicada a la conducta humana y al derecho, como predictor de comportamientos del hombre.

2) El lenguaje se va reduciendo como elemento limitador del pensamiento o de la riqueza intelectual para ser sustituido por el lenguaje matemático o el lenguaje virtual.

3) A la que como masones tenemos que volver a proponer la sociabilidad de las logias como lugar de encuentro y principio mediador en las que se formula la reflexión y la duda, para su proyección y transformación a la sociedad política.

4) La ciudadanía en plenitud es el único vínculo que nos une a la libertad y a la igualdad, la concienciación o la conciencia de ver a otros como ciudadanos.



5) Y la base de una nueva ciudadanía, de los nuevos ciudadanos, es el pensamiento crítico.

6) La sociedad civil es el lugar en el que la ciudadanía, el nuevo ciudadano, ha de proyectar su pensamiento crítico, y específicamente nuestro pensamiento crítico como masones repensado en las logias como humanistas masones. Este es el fundamento de la libertad.

7) La proyección del humanismo masónico, no solo es en la macro sociedad civil, sino que es también en la micro sociedad, como la familia o las organizaciones civiles.

8) Espiritualidad masónica, Ciudadanía, Sociedad civil, humanismo, pensamiento crítico y libertad, constituyen la red en la que nos movemos los masones. Por comenzar hablando de espiritualidad en la masonería. Podemos acudir a los

orígenes de la Gran Logia de Londres en 1718, para rastrear las influencias aparentes en la formación de la masonería especulativa.

Su nacimiento, con los modernos, implica la incrustación de elementos religiosos, protestantes, y científicos de la Royal Society, y otras asociaciones de primer nivel social como el colegio de médicos, la sociedad de boticarios o asociaciones de índole anticuaria, arqueológica o cultural. A más la masonería inglesa era un instrumento accesible, y atractivo para las clases medias anglosajones en torno a los años 20 del siglo XVIII, y ya antes en los últimos 25 años del siglo XVII, pero especialmente en el periodo comprendido entre 1.718 y 1.813, con un profundo e invisible, como invisibles eran los judíos en la sociedad, contenido y presencia judía, que influyo en la espiritualidad masónica de manera esencial. La universalidad de la masonería atraía a los



judíos que consideraban que esta era una vía para ser aceptados en la sociedad inglesa que por entonces aun ponía restricciones al ingreso de no cristianos en determinados círculos, y transmitieron su espiritualidad al corpus que se estaba configurando entre esos años fundacionales.

Voy a poner algunos ejemplos de esta impronta judía en la conformación de la espiritualidad masónica.

i) El Rabino Yehuda Yacob León (1603-1675) aportó unos nuevos diseños del Templo de Salomón, que fueron muy apreciados de forma que paso a ser lla-

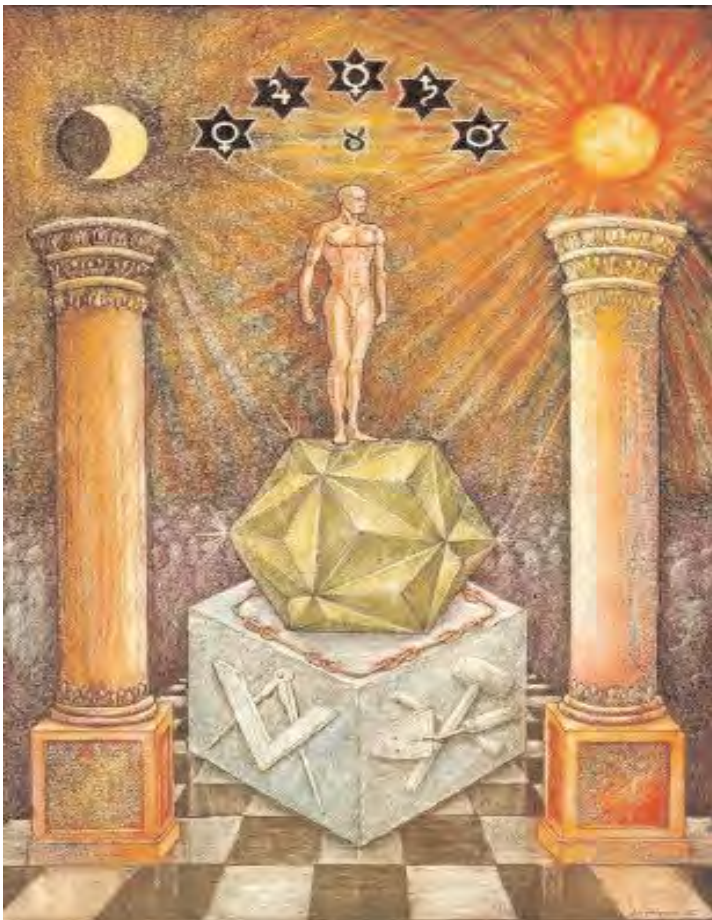
mado "Lion Temple", es el origen del escudo heráldico de la posterior Gran Logia Unida de Inglaterra, que como sabemos lleva un castillo en referencia al templo de Salomón.

ii) El primer masón judío inglés conocido fue el sefardí Francisco Francia (el jacobita).

iii) Uno de los primeros grandes Maestros conocidos de la naciente masonería, fue el Duque de Montagu. Lo que no se conoce es que el apellido Montagu es judío sefardí, catalán que después pasó a Valencia, en donde permanece el apellido en la parte de Alicante chueta y "pied noir"; y de ahí se fue con los sefardís que emigraron, a Inglaterra. Este ape-

lido permaneció clandestinamente vinculado al judaísmo, siendo la primera rabiña inglesa no oficial precisamente Lilian Helen "Lily" Montagu, CBE (22 de diciembre de 1873 - 22 de enero de 1.968) que también participó en el movimiento sufragista, tan afín a la masonería femenina, junto con su hermana Henrietta Franklin a través de la liga judía por el sufragio femenino.

2) La "Haskalá" o ilustración judía, designa un fenómeno de la historia que empezó en la segunda mitad del siglo XVIII y que tuvo en Moshes Mendelson su mayor expresión, (Dessau, Sajonia-Anhalt, 6 de septiembre de 1729-Berlín, 4 de enero de 1786). Fue un filósofo judío alemán, ardiente defensor de los derechos civiles de los judíos y de su integración en la sociedad gentil. Es uno de los mayores representantes e impulsores de la denominada Haskalá, y una difusión europea que hace impensable que no se hubiera integrado en los primeros cien años de masonería, británica y continental. La masonería alemana se funda oficialmente en la segunda mitad del siglo XVIII, y por lo tanto es contemporánea de la inglesa, y de la Háskal y Mendelson, su vida biológica coincide con los desarrollos de ambas masonerías. No se puede escapar la influencia judía no ya en la ilustración sino en la masonería alemana. Palabras de paso, e incluso hasta las palabras de "Hiram habib", en interpretación literal del hebreo es "el que conoce las reglas", (las reglas del arte real), nos exceden de una persona física y nos hacen un mito del constructor) son judías y exceden a la utilización de la biblia reali-





zada por los presbiterianos, o los anglicanos. Es un sesgo diferente el que recibe la masonería del libro de los reyes.

Formamos pues parte en mi opinión, de una estructura institucional dotada de un indudable contenido filosófico no exclusivamente laico, con una forma específica y única de entender la espiritualidad, una parte de ella inconsciente o desconocida o invisible, producto de aculturización histórica de diferentes influencias espirituales, religiosas, judías, humanistas, e ilustradas que han conformado una personalidad única e irrepetible, y que no ha permitido imitaciones, como pudieran ser determinadas organizaciones para masónicas del siglo XVIII o del siglo XIX, todas extinguidas.

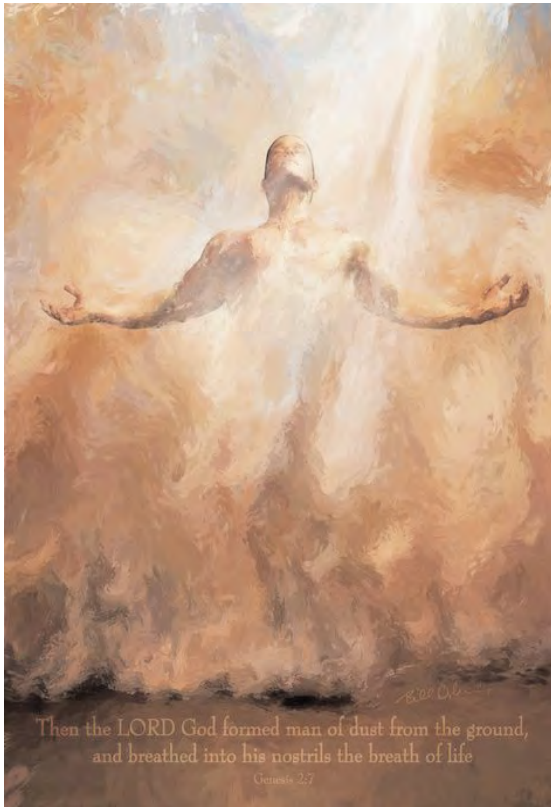
Esa estructura fue analizada durante dos años por el Capítulo Rosacruz de Madrid 301, y así en el año 2016, el Supremo Consejo del Grado 33, puso en

marcha un proyecto que terminó con la publicación del libro "Espiritualidad Masónica en el Caballero Rosacruz" auspiciado por el Soberano Gran Comendador Jesús Soriano 33º

Desde la prosa del filosofismo del Capítulo Rosacruz Madrid 301, y añadiendo la pintura del hermano Ercilio Vidriales, y la poesía del Hermano Adolfo Yáñez, con el objeto de transformar la espiritualidad de la prosa de los balaustrés en impresiones pictóricas y en sentimientos poéticos, nos acercamos a una espiritualidad y un humanismo masónico propio, diferente y específico, la que se vive dentro del grado Rosacruz del rito escocés antiguo y aceptado.

La espiritualidad masónica que se desprende en este libro, y que hoy expongo aquí, es una espiritualidad que tiene su centro y su eje en el Gran Arquitecto





del Universo, "El GADU como símbolo supremo del Rito Escoces Antiguo y aceptado", según indica uno de los trabajos del libro, En concreto la definición de espiritualidad masónica vino del Pasado Gran Comendador Felipe Llanes Menéndez 33º.

"Uno de los grandes aciertos de la masonería estriba en que abre a todos los masones, sin distinción de género, raza o credo religioso las opciones de desarrollar sus libertades individuales con el sentido que entendieron John Locke (1632-1704) y David Hume (1711-1776) que tanto entusiasmaban a F.M.A. Voltaire (1694-1778). Respetando la libertad de pensamiento y las convicciones íntimas de sus miembros, la masonería aporta además la fe en El GADU, liberando a los masones y subsidiariamente a toda la humanidad de incertidumbres,

cargas mentales onerosas y abrumadoras pues existe el "suplicio de tener dioses y el suplicio de no tenerlos", como dice Sogyal Rimponché (1946). Ante nosotros tenemos una multiplicidad de opciones, nuestra libertad individual nos posibilita el priorizar y elegir".

La espiritualidad masónica que nos define, algo propio como un arca de la alianza, nos hace específicos como masones frente a la espiritualidad teológica, a la espiritualidad revelada, a la espiritualidad atea, a la espiritualidad filosófica, y a cualquier forma de espiritualidad.

Esas espiritualidades se agotan o en el hombre, o en el conocimiento de lo que las cosas son, o en Dios, nosotros no agotamos la espiritualidad porque la volcamos, primero en nosotros mismos para nuestra propia perfección personal, y después en nuestros semejantes, macro o micro sociedades civiles.

El riesgo de contradicción entre la espiritualidad masónica y la concreción externa de esta espiritualidad, basada en el GADU y desarrollada por los trabajos en común en las logias con libertad, es mayor, constatable, cuando nos proyectamos en la sociedad, civil, partidos políticos, organizaciones, asociaciones en general o incluso grandes logias históricas. Los principios que nos mueven, se contaminan de metales profanos y los metales profanos no se impregnan lo suficiente de la espiritualidad masónica. Las historias de algunas obediencias europeas, como Francia o Italia están ahí para leerlas.

La masonería no es una opción integral, radical ni total de la existencia del ser humano. La masonería, es una parte de la vida de una persona y lo es para algo no para convertirse en un fin en sí misma, sino para ser un medio, extraordinario y único.

Si olvidamos este enfoque espiritual y convertimos la masonería en un fin en sí mismo desenfocamos nuestra espiritualidad, nuestro destino y nuestra proyección. Los Supremos Consejos del rito escoces continuamente estamos dando ejemplo de humildad, pero también por ella de grandeza espiritual masónica en nuestra proyección en la sociedad civil la micro sociedad y la macro sociedad.

La espiritualidad masónica específica hace que el concepto de humanismo que existe en la masonería, sea también un concepto diferente al humanismo histórico.

En el conventillo de Menorca, un hermano, hablo de diferentes humanismos, matizados por la historia indudablemente, Teocrático, histórico, antropocéntrico, empírico, existencialista, podríamos añadir más, el humanismo judío, el humanismo marxista de nuestro hermano Salvador Allende o de Roger Garudy o Erich Fromm.

Pero nosotros tenemos nuestro propio humanismo, el humanismo masónico, basado en el hombre, en la humani-







dad, pero a diferencia de humanismo histórico no dejamos la idea de Dios, concretado sin hacerlo nuestro Dios ni explicitas sus letras en el GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO

Se nos constituye en algo primordial porque, el símbolo del GADU, por medio de la logia, por medio de la convivencia en la logia, nos hace integrar el universo, en el eje, ISOMORFIA, que he expuesto en más ocasiones, ente DIOS-COSMOS-HOMBRE.

Si suprimimos el GADU, el simbolismo se empobrece espiritualmente, de ahí la importancia en la espiritualidad masónica del concepto de regularidad, y la gran diferencia con el simbolismo masónico no regular.

Ni es la misma espiritualidad, ni es el mismo humanismo ni nos proyectamos en la sociedad civil de la misma forma, desde la regularidad que desde la irregularidad.

¿Como se proyecta la masonería filosófica en la sociedad a partir de la espiritualidad y del humanismo masónico?

Este es el último punto a tratar hoy, y vuelvo a lo expuesto en el convento de Menorca.

La espiritualidad masónica, se desarrolla por medio de un sistema de grados en los que pueden establecerse preferencias de contenido, incluso el sistema de grados comunicados o iniciados puede ser variable en diferentes supremos consejos. Para mi hay tres grados espirituales



principales, Caballero Rosacruz 18, Caballero del Sol 28 y Caballero Kadosch 30.

No voy a revelar nada sobre los contenidos de los grados 4 al 30 si digo que en ellos se entremezclan sucesivamente grados de mucha espiritualidad con otros de un contenido de derecho

político y derechos fundamentales importante y explícito en las que se comenta sobre instituciones de lo que hoy es derecho constitucional consolidado y derechos humanos.

Espiritualidad masónica por lo tanto en armonía con los conocimientos tendentes a la participación en la sociedad, de los masones, no en cualquier sociedad sino en una sociedad democrática y de estado de derecho.

Espiritualidad y humanismo masónico dentro del Rito Escoces Antiguo y aceptado, nos llevan en aras de la libertad, de la reivindicación permanente, del dere-

cho a ser críticos, a la ciudadanía en plenitud, como ciudadanos que hablan, porque tenemos mucho que decir y más aún, en los momentos críticos.

Concluyo ya para afirmar que ser masón es un permanente recordatorio de un compromiso de exigencia con el propio yo y con el tu social.



ACADEMIA  
DE ESTUDIOS  
MASÓNICOS